

La burguesía industrial, ¿La burguesía industrial?

“Así se refleja que el estado, en los últimos años, es el agente más interesado en fortalecer las relaciones de dependencia, precisamente mediante la obtención de capitales imperialistas que están alcanzando niveles peligrosos para ponerlos a disposición de sus mismas empresas, como de la burguesía «nacional» e incluso para los mismos empresarios metropolitanos. En estas condiciones el estado es el vínculo por excelencia a través del cual el imperialismo está dominando y explotando en forma creciente a la economía nacional. Las leyes restrictivas, declaraciones, posturas nacionalistas adoptadas en contra del capital extranjero, resultan inútiles, absurdas y carentes de sentido real” (p. 197).

Esta larga cita constituye una de las cumbres de la investigación de Mario Ramírez Rancaño recientemente publicada.* En efecto, a pesar de las contradicciones internas que se advierten en el pasaje arriba enunciado y con las que nos encontramos a lo largo del libro mencionado, las conclusiones a las que llega y los materiales que aporta hacen de estos materiales una obra de consulta obligada para quienes se interesan por la problemática socioeconómica de nuestro país.

En realidad, el libro debería leerse de atrás para adelante, pues el grado de profundidad, la

índole mucho más interesante y científica de las tesis y materiales que expone el autor en los últimos capítulos contrarrestan las tesis no demostradas o insuficientemente probadas de los primeros capítulos, además de que en éstos las posiciones contradictorias y el manejo equivocado de categorías, ha mucho superadas por la vanguardia de la izquierda mexicana, hacen surgir resistencia a la lectura de la investigación. Sin embargo, como ya lo decíamos, los últimos capítulos y los materiales ahí expuestos le proporcionan un valor muy grande al libro, que creemos constituye un eslabón, un estadio de transición en el desarrollo teórico del autor, cuya dedicación y esfuerzo en estas lides es fácil de advertir.

Las tesis equivocadas vienen desde el título de la obra, pues es de sobra conocido que la etapa actual del desarrollo de nuestro país se caracteriza por la extraordinaria interpenetración de intereses de los capitales en las distintas esferas de la actividad socioeconómica y la formación de una oligarquía financiera que, en estrecha unión y dependencia del imperialismo, domina la vida del país e impide, por lo tanto, la formación de burguesías estrictamente sectoriales, como la «burguesía industrial», como en los buenos tiempos de la etapa

competitiva del capitalismo. Desde los “*orígenes de la burguesía industrial nacional en México*” y aún antes, cuando habla de la “*crisis del mercado imperialista que estalla en 1929... representada en términos generales por las restricciones a las exportaciones de bienes primarios y las dificultades para abastecer el consumo de manufacturas en el mercado interno*” (p. 19), el autor revela una gran incompreensión del marxismo, así como del proceso histórico e ignora algunos hechos evidentes, como la actividad industrializadora del Banco de Avío, con Lucas Alamán y Esteban de Antuñano y la creación de la industria textil en los primeros años del México independiente y republicano; incluso en este periodo podría afirmarse que hubo algunas posibilidades para el desarrollo de la burguesía industrial (entonces sí) y de un desarrollo nacional autónomo, que pronto fueron ahogados por el estado general del país y la penetración extranjera en todas sus formas;* con respecto a la crisis del mercado imperialista, es bien sabido que no es una crisis del mercado, sino una crisis profunda de la estructura capitalista provocada por las enormes y profundas contradicciones que el autor no expone e incluso parece no entender. El manejo contradictorio de ciertos conceptos burgueses, la aceptación acrítica de otras, le dan un carácter mar-

cadamente ideológico a muchas apreciaciones de este libro, a pesar de la buena intención que el autor tiene y de los excelentes materiales que presenta, algunos de ellos también manejados de manera un tanto acrítica y sin mayor profundización.

Para finalizar, debemos señalar que los materiales sobre la dependencia tecnológica constituyen materiales valiosísimos que nos proporcionan una imagen hasta cierto punto diferente a la que otras posiciones doctrinarias y parcialmente verdaderas nos habían proporcionado. Sin embargo, aquí también habría que poner en duda ciertos supuestos y criticar más a fondo la información, sacando a la vez conclusiones más acertadas; estos materiales pueden ser el punto de arranque para que el autor profundice en el tema y nos presente una imagen más rigurosa del mismo. Por último, repetimos que las tesis primeramente citadas en esta breve reseña constituyen una cuestión crucial no sólo del libro, sino de muchos otros libros sobre el capitalismo mexicano, en la medida en que señala que el principal agente de la dependencia es el estado, a través del cual el imperialismo “*está dominando y explotando en forma creciente a la economía nacional*” (p. 197). Las múltiples consecuencias de esta tesis, la investigación de los canales y lazos a través de los cuales se efectúa esta dependencia, el alcance y naturaleza de ésta y muchos otros factores, así como el manejo adecuado de las

* Mario Ramírez Rancaño, LA BURGUESÍA INDUSTRIAL, REVELACIONES DE UNA ENCUESTA. Editorial Nuestro Tiempo, 1974, 211 pp.

* Ver al respecto Alonso Aguilar Monteverde, DIALÉCTICA DE LA ECONOMÍA MEXICANA, Editorial Nuestro Tiempo, pp. 76-82.

categorías, podrían ser un siguiente acierto y un buen campo de acción del autor. LUIS SANDOVAL RAMÍREZ.